



Conversa es una colección de cuadernillos de divulgación del pensamiento artístico, surgidos a partir del diálogo en radio de integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura de la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Se trata de 8 cuadernillos que abordan reflexiones sobre la investigación en artes, la creación artística y literaria, los vínculos del arte con la vida cotidiana, las políticas culturales y la educación artística, entre otras.

Tiene la pretensión de servir como textos de apoyo para estudiantes de carreras en artes y humanidades, así como de divulgación para públicos más amplios.

Primera edición: 2024

D. R. ©2024. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas 1ª Avenida Sur Poniente número 1460 C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. www.unicach.mx editorial@unicach.mx

ISBN Obra Completa: 978-607-543-227-4 ISBN Volumen: 978-607-543-254-0 Diseño: Manuel Cunjamá

Artisticidad



Programa de radio *Voz con Facultad* transmitido el 28 octubre de 2020 por Radio Universidad 102.5 FM de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Participantes

Amín Andrés Miceli Ruiz (AMR) Claudia Adelaida Gil Corredor (AGC) Vladimir González Roblero (VGR)

VGR: Hola, qué tal. Buenos días. Gracias por acompañarnos en un programa más de la Facultad de Artes, este espacio que la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, a través de la radio, tiene para los distintos programas educativos, facultades y espacios de la universidad. Nosotros somos el Cuerpo Académico Estudios sobre Arte y Cultura: Pensamiento Contemporáneo. Hoy vamos a tratar un tema muy importante para nosotros al que hemos llamado la artisticidad. Está con nosotros el doctor Amín Andrés Miceli Ruiz, profesor de la Facultad de Artes. Doctor, ¿cómo está? Y la doctora Claudia Adelaida Gil Corredor, ¿cómo está doctora?

Artisticidad Conversa

AGC: Muy bien, muchas gracias. Buenos días, es un gusto para mí estar nuevamente en el programa.

AMR: Hola, buenos días. Gracias por esta oportunidad. Esperemos que esta etapa —la segunda etapa— que iniciamos sea de mucho provecho para todos. Gracias.

VGR: Bueno, vamos a comenzar con este tema al que llamamos la artisticidad. ¿Cómo hemos llegado a este concepto? Primero, un poco en relación con otro concepto: el de cientificidad. Artisticidad y cientificidad los podemos pensar desde un lugar común, como opuestos, cuando realmente son cualidades que están en convivencia, que están entre nosotros.

Entiendo por artisticidad las cualidades del arte, es decir, partimos de la pregunta ¿qué es el arte? Aunque es una pregunta que, algunos piensan, ya no es vigente, sino más bien la pregunta (vigente) es ¿cuándo hay arte? Pero pienso que en cualquiera de las dos preguntas ¿qué es el arte? y ¿cuándo hay arte?, empezamos a definir o a aportar elementos para poder comprender eso que llamamos arte. Estos elementos son aquellos que van definiendo el sentido de lo artístico, y en ese sentido, a partir de pensar lo artístico es cuando empiezan aparecer conceptos que, si los agrupamos, desde mi punto de vista, es eso que podríamos llamar artisticidad.

¿Qué quiero decir con esto? Por ejemplo: en el arte hay un sentido estético desde la idea de la contemplación, pero no como aquello que solamente se contempla sino como aquello que también genera un conocimiento a partir del disfrute o del goce. Pero hay otras características para pensar el arte. Cuando nos preguntamos precisamente ¿qué es el arte?, pensamos en la libertad, el azar, el juego, la originalidad, la creatividad, la creación misma.

Esos y otros elementos que ustedes mismos podrán pensar, y que mis propios compañeros podrán aportar, definen al arte. Pero si nos ponemos también a pensar en ellos nos vamos a dar cuenta de que no son exclusivos del arte. La primera im-



Johana Paloma Barrientos Moguel

presión, digamos, cuando pensamos en lo artístico y en el arte son estos que acabo de mencionar, y otros más. Pero probablemente estén en otras actividades humanas y en otros objetos, donde existe esa idea del juego, donde existe el azar, donde existe la incertidumbre. Eso me parece interesante porque me lleva a pensar dónde y cómo puedo recuperar eso que yo llamo artisticidad; dónde está y como lo puedo recuperar para pensar otras actividades humanas.



Joshua Rafael Díaz Acrílico sobre madera

Pienso, por ejemplo, en una de ellas que nos ha convocado como Cuerpo Académico en distintos momentos. Pienso en la investigación. Generalmente, cuando escuchamos la palabra investigación, la asociamos también a la ciencia. Aunque tampoco es la ciencia el único lugar donde hay investigación. Pero pienso que en la investigación hay artisticidad. Es decir que existen estos elementos que definen y que nos sirven para pensar al arte. Por ejemplo, en la ciencia y

en el trabajo de investigación hay incertidumbre, azar, elementos estéticos sobre todo cuando tratamos de comunicar lo que el investigador realiza a través del artículo, el ensayo, etcétera. También hay un elemento de la estética.

¿Qué quiero decir con esto? Que hay artisticidad. Las cualidades de lo que nosotros llamamos arte existen en una actividad que, insisto, desde el sentido común podemos verla como opuesta al arte. Sin embargo, en esa actividad, la ciencia, o en la investigación —articulada a un sistema de conocimiento como la ciencia—, también hay arte. Me parece que la idea de artisticidad permea otras actividades humanas. Tomé ahora como ejemplo a la investigación para pensar que en ella hay artisticidad.

Bueno, es el tema que vamos a tratar hoy, no exclusivamente con la ciencia ni con la investigación, si no la artisticidad en

los múltiples sentidos que nosotros podamos pensar. A partir de esta introducción me gustaría escuchar a mis compañeros del Cuerpo Académico. Doctor Amín, adelante.

AMR: Sí, gracias. Me parece muy interesante este primer encuentro que propone el doctor Vladimir en cuanto a que la artisticidad se puede considerar ese conjunto de elementos, hechos y expresiones, que van conformando ese todo en un proceso de investigación, que nos permite estudiar algo relacionado con el arte. Así lo resumiría. La artisticidad como ese proceso de búsqueda, donde hay elementos en diferentes lugares que le van dando forma.

Abordaría la artisticidad, desde luego, partiendo desde esta impronta que deja el doctor Vladimir. Pero también abordaría la artisticidad en esos hechos de externalidad, donde tal pareciera que, o no está presente el arte, o está subyugado a una expresión como arte popular, como expresiones que a veces se quieren considerar nada más dentro del ritual. Entonces, en este sentido, la artisticidad también nos lleva a ese conjunto de elementos, a ese conjunto de expresiones, de formas que no están en lo constituido, que no están en lo predeterminado y que, sin embargo, están ahí y no están nada más para demostrarse en las festividades, en la presencia social de las comunidades, etcétera, sino que son parte del sentir, de las diferentes expresiones y emociones de los pueblos, y que además son importantísimas para el estudio.

Ahí encuentro una conexión con lo que ha comentado el doctor Vladimir. Son esos elementos de artisticidad que hay que estudiar, que hoy es necesario que andemos en ellos para no quedarnos en estos conceptos de arte ya bastante definidos, ya bastante dichos, diría bastante enclaustrados en una concepción como tal. Entonces la artisticidad, en este caso, me refiero —retomando lo que dice el doctor Vladimir— a esas expresiones externas? Por ejemplo, decía, por un lado, con un afán de exclusión, se les llama a muchas expresiones arte popular para decir que es el arte del pueblo. Aquí llamaría a esas artisticidades

del pueblo que están presentes y que necesitan ser estudiadas; necesitan ser abordadas también otras expresiones que aún no están ni siquiera en ese nicho de lo llamado arte popular pero que, sin embargo, son parte de las emociones, del sentir, del ser, del convivir del hombre en un espacio determinado.

He hecho hincapié, por ejemplo, que cuando vamos a una comunidad de la costa encontramos que las personas salen a determinada hora de la tarde a tomar el fresco, pero lo hacen en un afán de convivencia, en un afán de sentir al otro, de comunicarse con el otro. Esas son expresiones que no definiría como arte, pueden serlo, pero sí son expresiones de artisticidad. También, a partir de los sentidos, algo tan llevado y traído, cuando uno pasa por las panaderías —ya lo explicaba en varias ocasiones— y sienten los aromas, pero los aromas que se generan al ir caminando implican que hay manos que están laborando, que están dando sentido a esto, que a alguien le provoca una sensación al gustar de sus aromas, también hay elementos de artisticidad.

En este sentido, incluyendo eso que está en la externalidad, usando el término de Enrique Leff de las externalidades de lo constituido, vamos a encontrar que el arte tiene un nicho enorme para poder crecer, incluso muchos paradigmas que están establecidos sobre lo que es arte con el tiempo pueden quedar en otro espacio, quizá en el espacio de la historia del arte tradicional. El arte, como toda expresión humana, tiene su propio dinamismo que se va transformando y van generando nuevas formas, buscando unas expresiones. Por eso el arte se expresa mucho en los jóvenes, porque los jóvenes siempre están creando. Si algo no les gusta, lo demuestran, pero lo demuestran a través de las formas. Si algún sonido les parece interesante le empiezan a dar movimiento hasta que se forma la banda.

En fin, el arte como toda expresión humana está en movimiento. Lo importante es encontrar cuáles son esos elementos de artisticidad para estudiarlos, para irles dando seguimiento. También romper un poco con esos paradigmas que nos dicen que el arte parece que se está acabando; que pareciera que el arte es nada más para un grupo determi-

nado. De entrada, todo ser humano, por el simple hecho de ser un humano, tiene la capacidad de crear y de sentir. Eso que siente, lo que manifiesta, lo que expresa tiene elementos de artisticidad. Cedo la palabra a la doctora Adelaida Gil

Corredor para que sigamos en esta charla.

AGC: Gracias, doctor Amín. Pues bueno, con la intención de aportar a esta reflexión quisiera mencionar que la noción de artisticidad parece que resulta necesaria en un contexto de diferenciación entre lo que es arte y lo que no lo es. Pareciera que hay una actividad llamada arte que le pertenece a un grupo, o que tiene unas ciertas carac-



Joshua Rafael Díaz Acrílico sobre madera

terísticas, y pareciera que hay algo que no. Esta intención de definir el arte dándole ciertas características claramente está estrechamente relacionada con condiciones geopolíticas de quien lo define, y de condiciones históricas de orden políticas, económicas y sociales. Estas definiciones del arte siempre se han estrechado con intereses casi siempre ideológicos. Justamente, entonces, quisiera ubicarme en un momento en donde, creo que se marca una división, una diferenciación entre lo que es arte y lo que no lo es. Entonces me voy al siglo XIII y XIV en la Europa occidental, en el llamado Renacimiento. Es ahí cuando el arte se separa, de hecho, se nombra, se define como lo conocemos actualmente. Se da inicio a la historia del arte en el momento en el que se define esta actividad humana y se le diferencia —esto creo que es importante— con la vida cotidiana. Pareciera que el arte es algo ajeno a lo que ocurre en el diario vivir. Al ser ajeno entonces tiene unas características. Una característica importante que marca esta diferencia es que el arte representa la realidad, y la representa -sigo hablando en el Renacimiento europeo-, con unas características estilísticas que intentan conmover y realizar la belleza. Cuando el arte se asocia con la belleza representable entonces pareciera que se distancia en lo que ocurre en el día a día.

Pienso entonces, desde este contexto, que la palabra artisticidad intenta recuperar esa división tal vez es innecesaria. Cuando el arte se alejó de lo que ocurre en la vida cotidiana, creo que entonces si lo vemos así, hay un señalamiento que resulta oportuno. Entonces todo lo que hacemos es arte porque, pues, la vida ocurre en el diario vivir. Pienso que la palabra estética es la que nos puede ayudar a crear ciertas diferencias. Pero para eso es necesario que este término lo alejemos de la noción misma de belleza. Cuando la estética se convierte en una manera de vivir digna, responsable y en el que la vida es la prioridad, entonces hay estética. El arte -Gilles Deleuze, filósofo francés, intentó explicar el arte justamente desde allí— es todo aquello que recupera la vida, entonces estaríamos hablando de una estética que recupera la vida. Quisiera agregar: la vida digna, donde los sujetos pueden construir una manera de vivir que garantice las condiciones para la armonía, felicidad, pero por lo menos que permitan que sigamos vivos en un planeta con ciertas características. En realidad estoy pensando que la estética es un acto de responsabilidad. El arte, entonces, también lo es. El arte es la posibilidad de decidir sobre nuestras vidas, y se decide en la medida en que asumimos que somos quienes la construimos.

Entonces, para terminar, la artisticidad, si la intentamos definir, es la posibilidad de desintegrar una división histórica que ahora resulta innecesaria. La artisticidad entonces sería la posibilidad de asumirse como sujeto responsable ante la vida, capaz de crear y proponer nuevos modelos de vida comunitaria responsable con la vida misma. Bueno, con esto quisiera cerrar un primer bloque de nuestra discusión de este intercambio, de esta socialización de experiencias y reflexiones que son propias del Cuerpo Académico y que intentamos compartir con ustedes. Cerramos entonces. Vamos a escuchar un poco de música para continuar en *Voz con Facultad*.

VGR: Bien. Regresamos a esta segunda parte del programa, a este segundo bloque de *Voz con Facultad*. En esta ocasión al espacio de la Facultad de Artes. Gracias a la audiencia por escucharnos. Estamos los integrantes del Cuerpo Académico de

la Facultad de Artes que se llama Estudios sobre Arte y Cultura: Pensamiento Contemporáneo.

Estamos hablando de un tema muy interesante: la artisticidad. Abordamos el tema desde tres puntos de vista, los de cada uno de nosotros, integrantes del Cuerpo Académico. Quisiera comenzar esta segunda parte del tema recuperando lo que mis compañeros han dicho, y conectando con un corpus de pensamiento de un filósofo de origen argentino avecindado en México, Enrique Dussel.

Habla precisamente de la estética de la libera-

ción. Me parece muy importante porque esta estética de la liberación plantea algo que mis dos compañeros también han planteado. El arte no es solamente ese artefacto ni esa institución social originada en Occidente, como bien señalaba la doctora Adelaida, hacia el Renacimiento, cuando aparece el concepto arte como lo conocemos ahora, y se empieza separar de otras esferas de la vida, de la cotidianidad misma, de otras actividades humanas, y donde aparecen también la idea de artesanía, de lo popular y el arte popular, etcétera.

El planteamiento de estas estéticas de la liberación pues es precisamente recuperar la noción de que hay arte en distintas sociedades, no solamente en la sociedad occidental, sino que hay muchas formas de ser arte y de hacer arte y que, además de eso, también la estética de la liberación plantea que hay un arte incluso fuera de las sociedades mismas, es decir, que en la naturaleza también hay arte. La palabra para pensar ese arte no ne-



Josselyn Flecha Álvarez Acrílico sobre madera



Josué de Jesus Arévalos Torres

cesariamente ese este conjunto de categorías que se han construido desde Occidente mismo, sino que también desde el propio corpus de conocimiento y de pensamiento de las sociedades históricas situadas fuera incluso de Occidente existen las formas de nombrar esas ideas en torno al arte.

Me parece que el concepto artisticidad, si lo queremos recuperar como lo plantea la docto-

ra, nos sirve precisamente para nombrar a eso que podemos considerar arte sin que necesariamente se tenga que construir desde la lógica instituida, desde esto que decía, de Occidente, y desde la institución social arte, que se ha pensado desde Occidente. Creo que este concepto de artisticidad dialoga con otras estéticas, o al menos con otras corrientes de la estética como la que he nombrado. Podemos encontrar y podemos pensar también en otras corrientes de pensamiento que abordan el fenómeno artístico. Me parece que esta amplitud de miras es la que la misma palabra artisticidad puede englobar.

Ponía el ejemplo en el primer bloque en torno a que esta idea de la artisticidad la puedo recuperar para pensar una actividad humana, la investigación, probablemente opuesta a lo artístico, aunque entendemos que hay investigaciones desde las artes mismas, con sus propias características. Aquí ya dejo abierto ese planteamiento, pensar y recuperar lo que ustedes mismos han dicho en torno a esas otras actividades humanas donde hay arte, donde no necesariamente tenemos que pensar al arte en función de Occidente. Pero hay arte porque hay características que las van definiendo en función de una artisticidad

Pensaba, por ejemplo, en la vida cotidiana: en nuestra cotidianidad hay arte, en nuestra experiencia diaria hay arte. Me parece que simplemente tenemos que estar abiertos a identificar que hay una forma artística, que nos mueve a mirar desde otra perspectiva nuestra realidad misma. También quiero in-

Artisticidad Conversa

troducir este tema pensando en estas formas artísticas dialogando con otras estéticas, para poder darle la palabra a nuestros compañeros del Cuerpo Académico. Doctor Amín, no sé si usted quiera comentar algo al respecto.

AMR: Sí, claro. Creo que entre otros grandes pensadores ha sido Enrique Dussel, a través de la estética de la liberación, quien nos ha demostrado no nada más la ruptura de un paradigma que se da en el concepto de estética que está dirigido específicamente para acuñar un modelo estético y artístico clásico, sino acuñar una nueva impronta de la vida del quehacer, de la creación misma que el hombre puede ir generando.

En este sentido, creo que para poder entender este concepto de artisticidad es muy importante reflexionar en la necesidad de esa transformación que ha tenido el concepto de estética. El concepto de estética clásico, que muchos todavía en las academias navegan en este concepto, es muy importante posiblemente porque es el inicio, pero se ha transformado de tal forma que, por ejemplo, todo lo que es el arte prehispánico lo podemos entender a través de la estética simbólica, de lo contrario no aportaría razón.

Esta estética de la liberación que propone Dussel se expre- Karla Elena Zenín Vite sa de múltiples formas: se expresa a veces hasta en murales que son irregulares, en murales que no tienen una simetría y que, sin embargo, representan esa falta de simetría, esa falta de forma, de colorido como usualmente se está acostumbrado a ver; representa precisamente la presencia de una nueva concepción estética, de llegar a la libertad, a expresar lo que son o lo que somos, a expresar aquello que se da en un tiempo y en un espacio determinado. Así, en estos momentos, por ejemplo, también tenemos estéticas emergentes, esto que se da por llamar, en este caso, emergente y que se ha trabajado muy

Grafito sobre papel

poco. A las estéticas emergentes las podemos encontrar en muchas partes. Habría que preguntarle a los migrantes cómo canalizan ese cansancio, cómo canalizan esa angustia de dejar la tierra, qué es lo que está en su sentir y en su memoria en esos momentos. Habría que preguntarles a las familias, a nosotros mismos que hemos enfrentado, por ejemplo, esta pandemia qué nos ha dejado; familias que hace unos meses su panorama emotivo, su sentir, su estética familiar era otra, hoy es una estética descompuesta que empieza a encontrar otras alternativas y otras búsquedas, que no tiene nada que ver con lo que pasó.

Entonces hay estéticas emergentes. En ese sentido creo que no debemos olvidar que tanto el arte como la ciencia han sido una búsqueda permanente, una transformación permanente de paradigmas. Creo y espero estar equivocado, ha sido el arte a quien más le ha costado cambiar sus paradigmas, cambiar sus búsquedas. Creo que es tiempo de hacerlo, no estamos haciendo algo nuevo. Se viene hablando desde mucho tiempo atrás de la estética simbólica, de esta estética emergente pero muy poco aceptada. El problema es que, como se decía, hay estructura de poder que sólo legitima algo que tiene que ver también con sus intereses, que tiene que ver también con sus formas del mundo, la manera como concibieron el mundo, de dónde nacen, de dónde crecen, porque al final los seres humanos estamos hechos de eso.

Entonces pensar en la artisticidad como esas formas de expresión. Hay dos definiciones, la que usted acaba de dar, que es unir todos esos elementos para poder llegar a una investigación, y ahora unir esos elementos pero allá en el exterior, en donde no ha sido abordado, porque se cree que eso no es arte, eso es popular, eso es externo, entonces habría que trabajar y dar la oportunidad a que también esto salga, que empecemos a ver que hay otras expresiones relacionadas con el arte que no tienen que ver, poco o quizá nada con el pasado.

Habría que retomar a Dussel, pero por acá también, en esta lectura en donde se hace el análisis, a este personaje también se le cuestiona mucho, lo cuestionan a él sobre la posición de la estética. Dice él que la estética debe estar ya separada del arte,

como dos cosas distintas. Yo más bien creo que no es así; más bien creo que la estética tiene que tener otras expresiones, tiene que tener otros nichos de representación. Generalmente, cuando se habla de estos temas, los clásicos un tanto positivistas dicen: bueno es que la lógica lo crearon los griegos, es que la estética lo crearon los griegos. Sí, pero fue la lógica y la estética de su tiempo. Hoy estamos en otro tiempo, tenemos el caso de la estética, tenemos que trabajar una estética propia que verdaderamente haga referencia al sentir, al pensar y al actuar del hombre de estos tiempos. Lo dejaría ahí, adelante doctora.

AGC: Bien, para cerrar quiero permitirme concluir tratando de reunir la reflexión que hemos hecho. Considero que, si la intención ha sido poner sobre la mesa un concepto que intenta poner en duda, o por lo menos en tensión, o desequilibrar la idea dominante del arte, y para ello entonces la nombramos artisticidad, hay que asumir una perspectiva, una postura. Estoy pensando, y más aún cuando se menciona a Enrique Dussel, en una perspectiva decolonial, es decir, una perspectiva en la que el arte empiece a alejarse de todas estas concepciones que tuvieron un origen en la Modernidad occidental y que lo asocian con la representación. Hay que alejarnos de ahí, del arte como una representación, del arte como imagen, del arte como contemplación, apreciación y además como propio de una élite o de un grupo social culto con el dominio del lenguaje artístico, de tal manera que puede decodificar lo que el arte representa. Si nos alejamos de ahí, entonces el arte va a entrar en otras esferas, esferas que parece son necesarias más aún si consideramos que nos encontramos en un momento donde es necesario repensar nuestro mundo, repensar este mundo que hemos construido. Esto es posible de construir desde el arte.

Si este es entonces nuestro cierre, quiero agradecerles a las personas que nos han escuchado. Esperamos que esta reflexión sea un aporte. Es lo que intentamos hacer como Cuerpo Académico desde la Facultad de Artes. En estos momentos de pandemia queremos enviar un abrazo fraterno para todos nuestros y nuestras radioescuchas. Hasta pronto. Imprime sin escalar en hojas tamaño carta por ambas caras.



2. Dobla por la mitad en la línea punteada.





3. Apila las hojas



4. Elige tu sistema de encuadernación:

• Engrapa sobre las_s líneas punteadas. .



 Perfora y encuaderna con listón, estambre, poste de aluminio o broche de archivo.



 Sujeta con clip reversible metálico de 19 mm.



5. Disfruta tu lectura y colecciona



Haz uso consciente del papel. De ser posible, utiliza hojas de reúso e imprime sólo si deseas conservar el texto impreso.

Tomado de Cuadernos Cátedra de la UNAM

Coordinación general Cuerpo Académico Estudios sobre Arte y Cultura

Amín Andrés Miceli Ruiz Claudia Adelaida Gil Corredor Vladimir González Roblero

Coordinación editorial Gladis Constantino Acuña

Apoyo editorial José Antonio Alfonzo Pulido

Transcripciones:

Ismael Cruz Espinoza Carlos Álvaro Calderón Flores Andrea de Jesús Canto Ocaña

Facultad de Artes Director Mtro. Ramiro Jiménez Chacón

Secretaria Académica Mtra. Guadalupe Cardoso Hernández

Primera edición: 2024

En este cuadernillo, los integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura abordan el tema de la artisticidad, con el que tratan de señalar la impronta del arte en distintos espacios de nuestra vida: académicos, cotidianos, públicos y privados.

Con varios ejemplos, explican que lo que decimos y hacemos tienen cualidades que, comúnmente, pensamos que son propias del arte. Sin embargo, no le son exclusivas. Estas cualidades son a las que llaman artisticidad, y su importancia radica en que, al pensarlas, comprendemos que el arte está en todas partes.

